

IERAL

Fundación
Mediterránea

Foco Social

Año 6 - Edición Nº 18 - 27 de Julio de 2017

La EPH del primer trimestre de 2017 anticiparía una caída en la tasa de pobreza, con situaciones muy heterogéneas entre provincias

Marcelo Capello
Gerardo García Oro
María Laura Caullo

Edición y compaginación
Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

La EPH del primer trimestre de 2017 anticiparía una caída en la tasa de pobreza, con situaciones muy heterogéneas entre provincias

Marcelo Capello
Gerardo García Oro
María Laura Caullo

Hacia fines de marzo de 2017 fueron difundidas las últimas mediciones acerca de los niveles de indigencia y pobreza latentes en Argentina. Estas cifras fueron estimadas tomando como referencia el segundo semestre de 2016, en línea con el objetivo de trazar un diagnóstico de los niveles de insuficiencia de ingresos entre los hogares más vulnerables del país, en el camino hacia la normalización de las estadísticas, que implicaría retomar relevamientos semestrales en forma sucesiva sobre estos indicadores.

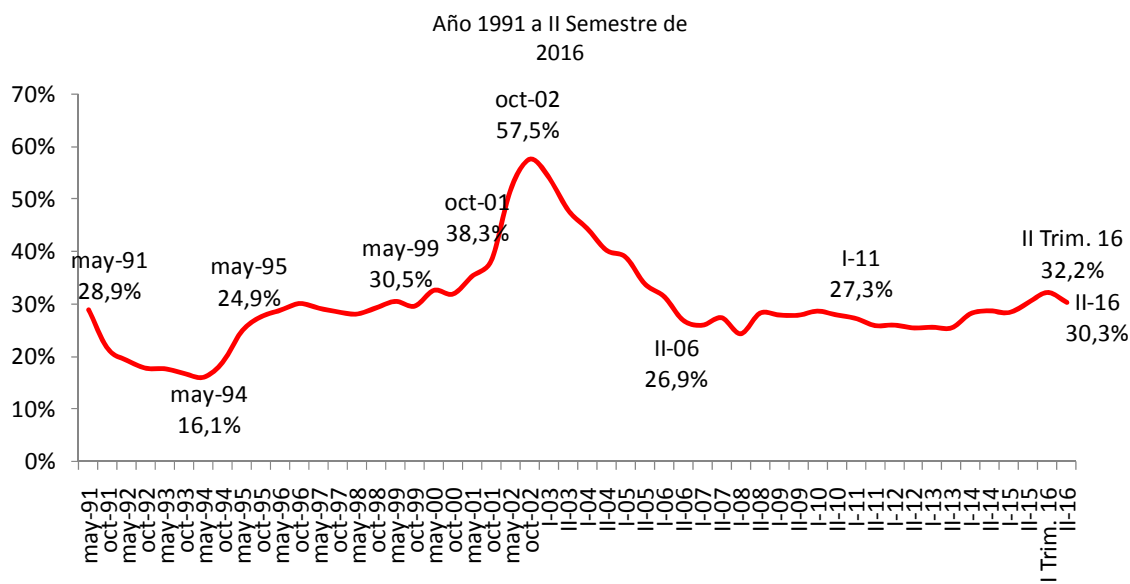
Los valores informados dieron cuenta de que, para el segundo semestre del año 2016, un 30,3% de los habitantes se encontraban en condición de pobreza en Argentina, antecedente que alcanzaría la significativa cifra de 13,2 millones de personas en el expandido del total nacional. Por su parte, la incidencia de la indigencia alcanzaba al 6,1% de la población, de manera que los ingresos familiares de más de 2,6 millones de habitantes no alcanzaban a cubrir sus necesidades alimentarias y nutricionales básicas.

Esta información oficial, al igual que la difundida para el segundo trimestre de 2016 (dado que el primer trimestre de la encuesta no había podido ser relevado), vino a reparar el daño de una década sin información confiable respecto a indicadores de indigencia y pobreza, en función de que el antecedente correspondiente al segundo semestre de 2006 (cuando la pobreza alcanzaba al 26,9% de los habitantes y la indigencia contaba con una incidencia del 8,7%) fue la última cifra difundida previa a la intervención del INDEC que condujo a un significativo deterioro en la calidad de las estadísticas producidas y difundidas por el organismo.

No obstante, debe advertirse que la nueva información parece evidenciar ciertas modificaciones metodológicas que podrían dificultar el empalme y comparabilidad con relación a la serie histórica, sumado al hecho que en una importante cantidad de aglomerados, los relevamientos llevados a cabo para levantar datos, y de acuerdo a lo expuesto en términos metodológicos por el INDEC, se realizaron en forma incompleta (Ver Informe de Prensa INDEC, p. 12-13 “*Aspectos Metodológicos generales*”).

Más allá de estas consideraciones metodológicas, es claro que el problema de la pobreza en Argentina evidenció en las últimas décadas una tendencia indeclinable que no ha logrado ser resuelta por ningún gobierno, con un fuerte carácter estructural de la problemática y múltiples aristas involucradas, más allá de la insuficiencia de ingresos con la que se da seguimiento a este fenómeno¹.

Porcentaje de la población en situación de pobreza monetaria



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, IPC San Luis e IPC Congreso, CBT Indec, CBT Fiel.

En la última medición oficial presentada, se dio difusión a datos de indigencia y pobreza para cada aglomerado urbano. De este hecho resultó llamativo que todas las tasas de indigencia estimadas presentaran elevados coeficientes de variación, lo que podría implicar que dichos valores resulten estadísticamente no significativos. Esta advertencia es expresada por el propio INDEC en su Informe de Prensa, y no resulta en un hecho menor, dado que (previo a la intervención del organismo oficial) las tasas

¹ En el último cuarto de siglo, durante el 90% del tiempo Argentina presentó tasas de pobreza monetaria no menores al 25% de su población.

de indigencia calculadas a nivel de aglomerado solían tener significatividad estadística suficiente.

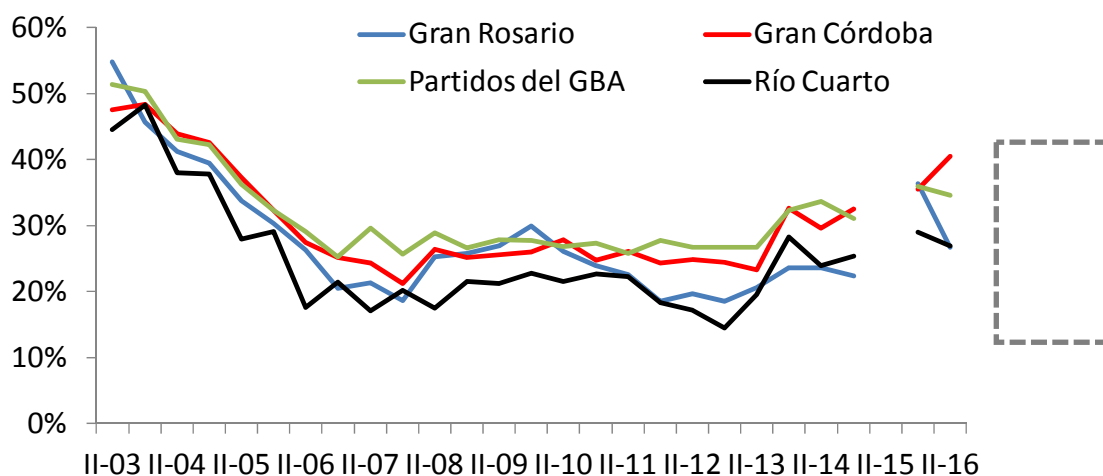
En esta comparación, se destacó que en 4 de los 31 centros urbanos relevados la incidencia de la pobreza superó el 40% de la población, como era el caso de Santiago del Estero y La Banda (44%), Concordia (43,6%), Gran San Juan (43,5%) y Gran Córdoba (40,5%).

En particular llamó la atención la situación del Gran Córdoba, ya que la tasa de pobreza de esta localidad se ubicó muy por encima de la estimación difundida para el Gran Rosario (26,7%), de Río Cuarto (29,2%) y también superior a la estimada para el conjunto de Partidos del Gran Buenos Aires (34,6%).

Cabe señalar que a lo largo de las diferentes mediciones históricas de la pobreza, la incidencia de esta problemática en el Gran Córdoba nunca resultó superior a la encontrada entre los Partidos del Gran Buenos Aires. Para encontrar una tasa de pobreza en Córdoba similar a la informada por el relevamiento, hay que remontarse al primer semestre de 2005 (en pleno proceso de recuperación económica tras la profunda crisis de finales de 2001), en donde para el Gran Córdoba la pobreza había alcanzado al 39,9% de los habitantes, mientras que en los Partidos del Gran Buenos Aires resultaba en un 45,5% y 39,4% en Rosario.

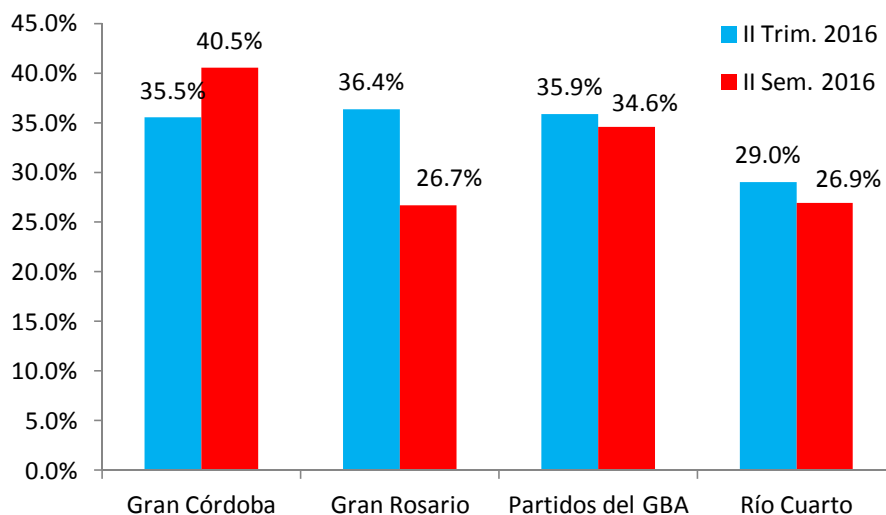
Puede notarse además que en la última información difundida por INDEC la evolución en la tasa de pobreza del Gran Córdoba evidencia un comportamiento marcadamente diferente al de los centros urbanos antes mencionados, cuando no existieron situaciones macroeconómicas o regionales excepcionales que justificaran esa situación diferencial entre jurisdicciones. Esta asimetría no parece presentarse en periodos anteriores.

Incidencia de la pobreza monetaria en centros urbanos seleccionados (2003-2016)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, IPC San Luis e IPC Congreso, CBT Indec, CBT Fiel.

Incidencia de la pobreza monetaria en centros urbanos seleccionados – Últimas mediciones disponibles (II Trim. 2016 y II Sem. 2016)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC.

Probablemente, por tratarse de la primera estimación oficial de los niveles de pobreza calculados a nivel de cada aglomerado urbano tras la intervención, y teniendo en cuenta las dificultades de empalme tras la instancia de recuperación de las estadísticas de pobreza, puedan esperarse algunos “saltos” en la evolución de las mediciones de pobreza en los próximos semestres, especialmente entre aglomerados urbanos, en que además no ayuda el hecho que los datos son recabados por los organismos de estadísticas de cada provincia, lo cual dificulta seguir criterios metodológicos homogéneos.

En informes anteriores (Ver IERAL – Informe de Coyuntura 1.048 del 1° de Junio de 2017) se ha planteado que los resultados de pobreza exhibidos en ciertos aglomerados urbanos del país, como ocurre respecto al Gran Córdoba, parecen estar sobreestimados en función de la evolución reciente (y en otros contextos recesivos como lo fue el año 2014 y 2016) de indicadores característicos de la evolución del empleo y lo salarios.

Por su parte, en lo que respecta a las distintas metodologías para la medición de la pobreza, es posible contrastar los resultados obtenidos en términos monetarios (indicador difundido por INDEC) con una metodología de medición de la pobreza en un sentido estructural, que representa la presencia de “Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)”, tales como el hacinamiento, vivienda inadecuada, condiciones sanitarias deficientes, asistencia escolar de los menores y capacidad de subsistencia (relacionada a la inserción laboral del jefe y la cantidad de dependientes en el hogar).

Si bien ambas metodologías difieren en su construcción y la estimación de NBI idealmente debiera realizarse sobre información de carácter censal, podría esperarse que en la comparación entre los diferentes aglomerados urbanos ambos indicadores tiendan a exponer resultados semejantes.

No obstante, como se expone en el Informe citado, los resultados comparativos entre ambos indicadores parecen guardar escasa relación en términos generales. Por ejemplo, entre los aglomerados urbanos que presentan una tasa de pobreza por encima del promedio general (30,3%), se observan significativas discrepancias en lo que respecta a la proporción de hogares con al menos una NBI, encontrando que incluso entre algunos de éstos la presencia de NBI resulta inferior a la de otros centros urbanos con tasa de pobreza por debajo del promedio nacional.

En igual sentido resulta oportuno analizar las consideraciones metodológicas correspondientes al tratamiento de personas con ingresos faltantes, aspecto que puede incidir significativamente sobre la medición de la pobreza y muchos indicadores relevantes sobre temáticas laborales y distributivas. Al respecto, se requiere de mayor especificidad en cuanto al abordaje metodológico utilizado al momento de estimar tasas de pobreza confiables en términos estadísticos.

Datos de la EPH del primer trimestre de 2017

Habiéndose difundido las bases de microdatos de la EPH correspondientes al relevamiento del primer trimestre del año 2017, es posible comenzar a analizar qué resultados de incidencia de la pobreza podrían esperarse para el primer semestre del año ya transitado.

Al respecto, tomando en consideración la evolución de la canasta básica alimentaria y total informada por INDEC y aplicando la metodología seguida por el organismo oficial sobre las bases de datos puestas a disposición, es posible estimar que la pobreza a nivel nacional se situaría en un 27,9% en el primer trimestre del año. Esta referencia no es directamente comparable con el antecedente de 30,3% informado anteriormente, dado que aquella se trata de una estimación trimestral, faltando considerar aspectos estacionales y tendenciales de las variables relevantes para este cálculo a lo largo del segundo trimestre del año.

No obstante, si se considera que durante el segundo trimestre del año los incrementos salariales y el menor ritmo al que evolucionó el valor de la canasta alimentaria y total (debido a la desaceleración en la inflación) es probable que la medición de la pobreza a lo largo del primer semestre no resulte muy diferente de esta estimación preliminar, realizada con datos del primer trimestre.

Es claro que esta estimación a nivel agregado resulta robusta, ya que se encuentra basada en un relevamiento basado en más de 58 mil registros. Sin embargo, los mayores esfuerzos metodológicos para reconstruir una apropiada medición de la pobreza deben centrarse en lograr significatividad sobre las estimaciones realizadas a nivel de cada centro urbano, donde la cantidad de casos relevados es menor y la exigencia sobre la calidad de los relevamientos es necesariamente mayor, considerando además la participación de organismos provinciales de estadística heterogéneos entre sí.

Un modo de graficar el último punto surge de observar las fuertes discrepancias o “saltos” que se producen entre la tasa de pobreza correspondiente al segundo semestre de 2016 y la que puede calcularse sobre los microdatos de la EPH del primer trimestre del corriente año. Si bien existe el problema de estacionalidad y comparabilidad comentado entre estas mediciones, parece evidente que el hecho de encontrar que en 8 de los 32 aglomerados relevados la discrepancia entre las tasas de pobreza entre estos periodos resulte superior al 20% (encontrando entre éstos 7 casos de caídas y 1 caso de suba, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) puede ser un factor que lleve a la reflexión.

Entre estas situaciones se destaca el caso del Gran Córdoba, cuya incidencia varía desde un 40,5% al 29,7% desde el segundo semestre de 2016 al estimado para el primer trimestre de 2017, es decir, una caída de casi 11 puntos porcentuales, o un 27% inferior a la estimación semestral. Así como también el caso de la Ciudad de Buenos Aires, en que se incrementaría la incidencia de la pobreza un 30,3% - casi 3 puntos porcentuales por encima de la estimación semestral. En el caso del Gran San Juan, la incidencia de la pobreza también retorna a valores similares a los que pueden ser estimados para el año 2015, reduciéndose 10 puntos porcentuales la medición.

Incidencia de la pobreza monetaria entre individuos durante el Segundo Semestre de 2016 y estimación de dicha incidencia para el Primer Trimestre de 2017 según aglomerados urbanos relevados en EPH

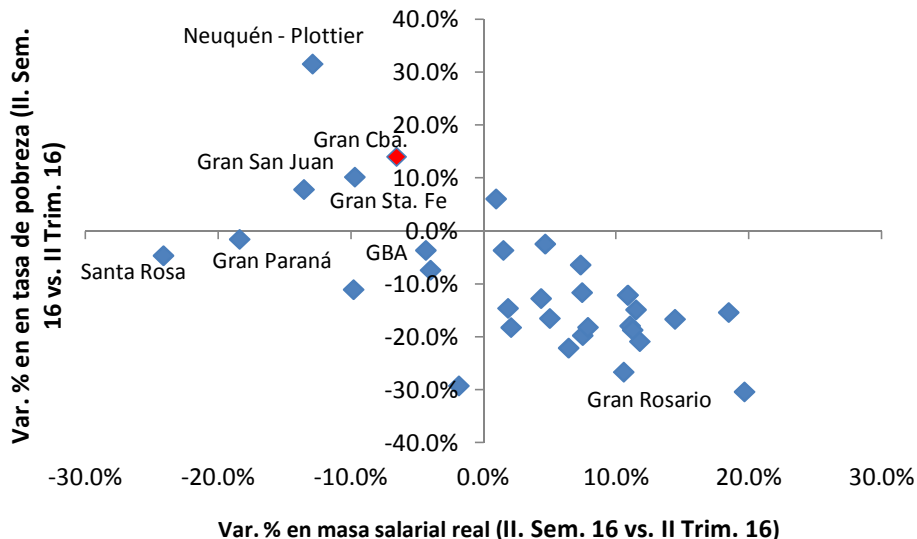
Área geográfica	II Sem. 2016	Estim. I Trim. 2017	Diferencia p.p.	% variación
Total de Aglomerados urbanos	30.3%	27.9%	-2.4%	-7.9%
B. Blanca - Cerri	23.4%	21.2%	-2.2%	-9.5%
Cdro. Riv. - R. Tilly	15.7%	16.4%	0.7%	4.8%
Ciudad de Bs. As.	9.5%	12.4%	2.9%	30.3%
Concordia	43.6%	40.5%	-3.1%	-7.2%
Corrientes	39.5%	38.1%	-1.4%	-3.5%
Formosa	28.3%	28.3%	0.0%	-0.1%
Gran Catamarca	35.4%	29.1%	-6.3%	-17.8%
Gran Córdoba	40.5%	29.7%	-10.8%	-26.8%
Gran La Plata	24.2%	28.6%	4.4%	18.0%
Gran Mendoza	33.5%	31.7%	-1.8%	-5.4%
Gran Paraná	24.2%	23.2%	-1.0%	-4.1%
Gran Resistencia	34.5%	36.7%	2.2%	6.5%
Gran Rosario	26.7%	25.4%	-1.3%	-5.0%
Gran San Juan	43.5%	33.3%	-10.2%	-23.4%
Gran Sta. Fe	29.3%	23.5%	-5.8%	-19.6%
Gran Tucumán - T. Viejo	27.7%	23.6%	-4.1%	-14.8%
Jujuy - Palpalá	25.7%	23.6%	-2.1%	-8.1%
La Rioja	26.1%	22.3%	-3.8%	-14.7%
Mar del Plata - Batán	26.9%	23.3%	-3.6%	-13.4%
Neuquén - Plottier	34.5%	25.6%	-8.9%	-25.8%
Partidos del GBA	34.6%	32.0%	-2.6%	-7.5%
Posadas	28.0%	29.0%	1.0%	3.4%
Rawson - Trelew	28.0%	21.5%	-6.5%	-23.2%
Río Cuarto	26.9%	29.6%	2.7%	9.9%
Río Gallegos	13.4%	8.4%	-5.0%	-37.0%
S. del Estero - La Banda	44.0%	45.4%	1.4%	3.1%
S. Nicolás - V. Constit.	31.0%	28.3%	-2.7%	-8.7%
Salta	33.2%	25.0%	-8.2%	-24.7%
San Luis - El Chorrillo	27.3%	27.2%	-0.1%	-0.4%
Santa Rosa - Toay	32.8%	25.5%	-7.3%	-22.1%
Ushuaia - Río Grande	9.7%	9.6%	-0.1%	-0.9%
Viedma - C. de Patagones	38.4%	35.9%	-2.5%	-6.5%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC.

Este ejercicio intenta mostrar que más allá de los aspectos estacionales y metodológicos que justifican la estimación de la pobreza en forma semestral, los últimos operativos de la EPH han mostrado resultados que al menos requieren de mayor especificación metodológica acerca de los criterios implementados para llevar adelante los operativos y mayor focalización de esfuerzos en la comparabilidad territorial y la potencia estadística de cada dato recopilado.

Las variaciones en la tasa de pobreza se deben a múltiples factores, como pueden ser las variaciones en el costo de la canasta de bienes tomada como parámetro, así como los cambios en el empleo, los salarios, las jubilaciones, el gasto en planes sociales, entre otros. Seguramente entre los más importantes determinantes se encuentra la variación en la masa salarial real (capta efectos de cambio en empleo, salarios e inflación). Comparando la evolución de la masa salarial en términos reales y la incidencia de la pobreza según aglomerado, se observa que entre la primera estimación oficial de pobreza del nuevo gobierno (correspondiente al segundo trimestre de 2016, dado que el primero no fue relevado) y la estimación correspondiente al segundo semestre de 2016, se encuentra que aglomerados como el Gran Córdoba, que mostraron caídas en la masa salarial real no muy diferentes a otros grandes aglomerados urbanos, muestra, sin embargo, un crecimiento muy superior en la tasa de pobreza, sólo superado por Neuquén-Plottier, donde el crecimiento fue del 31,6%.

Evolución de la masa salarial real y la tasa de incidencia de pobreza monetaria estimada por aglomerado urbano – Periodo: II Trim. 2016 – II Sem. 2016



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC.

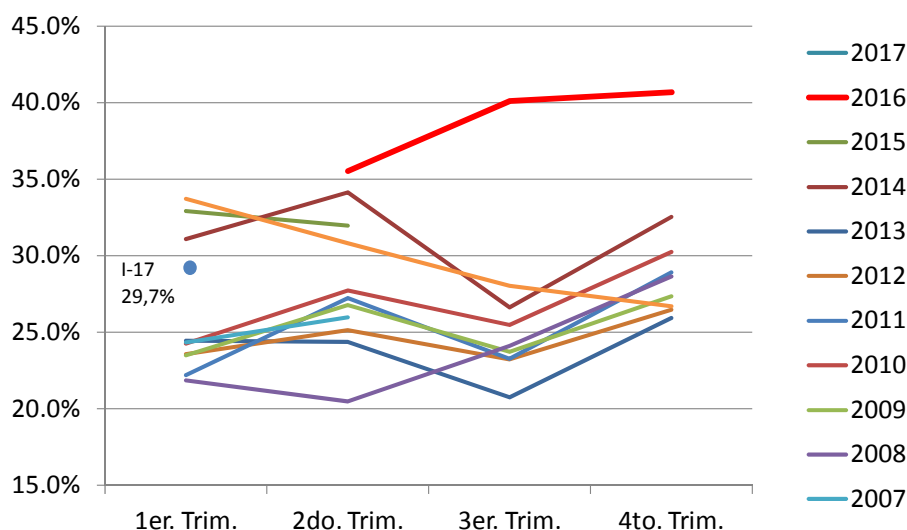
Por otra parte, considerando el ejemplo del Gran Córdoba, si se estiman valores trimestrales de incidencia de la pobreza entre 2007 y 2017, puede notarse que en todos los años, exceptuando 2008 y 2016 la incidencia de la pobreza entre el segundo y tercer trimestre se contrajo.

Con relación al año 2016, la EPH del primer trimestre no fue relevada y la incidencia de la pobreza en el segundo trimestre de 2016 resultó sustancialmente más alta a la estimada a través de la EPH del segundo trimestre de 2015 (tanto a nivel nacional +2 p.p., como en el Gran Córdoba +3,5 p.p.), debido a las correcciones de precios relativos ocurridas en la economía. Sin embargo, la tasa de pobreza del tercero y cuarto trimestre de 2016, a nivel nacional, resultó

inferior al antecedente del trimestre previo, permitiendo que el resultado del segundo semestre de 2016 sea de 30,3%.

Por el contrario, en Córdoba ocurrió el comportamiento inverso, en el cual en ambos trimestres (fundamentalmente en el tercero) creció la incidencia de la pobreza y generó un salto más que significativo, que contrasta notablemente con el nivel que asume el indicador en la estimación del primer trimestre de 2017.

Estimación trimestral de la tasa de pobreza en el Gran Córdoba (2006-2017)

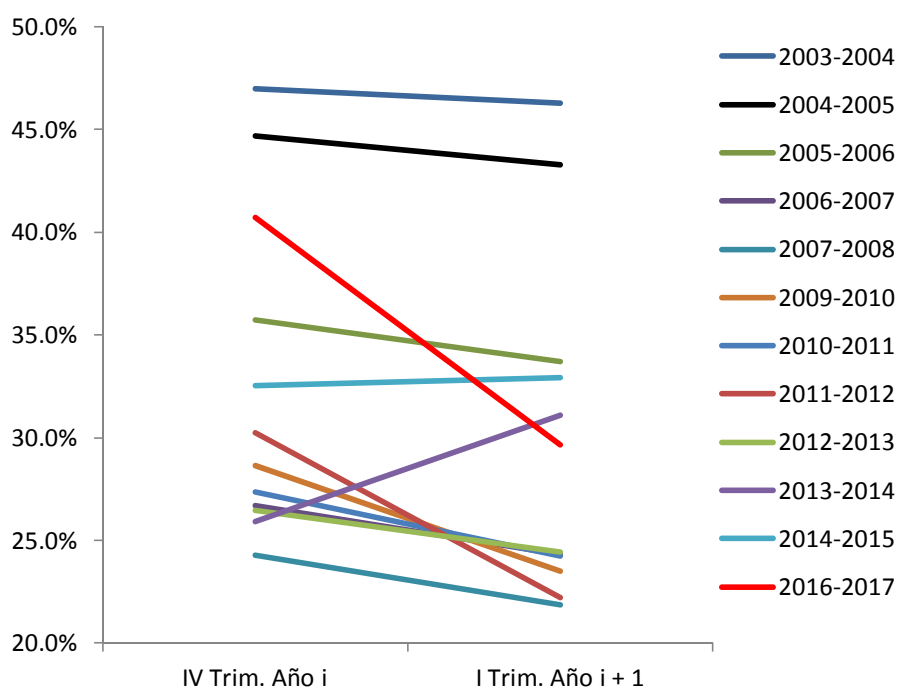


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC.

De igual manera, contrastando la evolución entre cuarto trimestre y primer trimestre del año consecutivo, puede notarse que la fuerte caída estimada en base a la última información disponible resulta significativamente superior a la evolución observada en periodos anteriores. En especial, sorprende que la caída en la tasa de pobreza en Córdoba entre el cuarto trimestre de 2016 y el primero de 2017, ha resultado 18 superior a la observada en el mismo período de 2003, y 9 veces mayor a la reducción ocurrida en 2004, siendo que en estos últimos subperíodos la tasa de pobreza partió de niveles superiores a la del cuarto trimestre de 2016, y la recuperación económica de Argentina (y de Córdoba) resultó mayor en aquellos años que en la del primer trimestre de 2017. Estas conclusiones refuerzan las consideraciones antes planteadas,

en el sentido que podrían haber existido problemas metodológicos con la medición de la pobreza en algunos aglomerados urbanos en el segundo semestre de 2016, como en el caso del Gran Córdoba, por supuesto en forma no deliberada.

Estimación trimestral de la tasa de pobreza en el Gran Córdoba (2006-2017) – Cuarto trimestre versus primer trimestre de año siguiente



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC.

Los ejercicios aquí expuestos no pretenden que de ellos puedan extraerse conclusiones definitivas en torno a cual debiera ser la real incidencia de la pobreza en cada aglomerado urbano del país, pero tienen como objetivo dar cuenta de que los procesos de fortalecimiento de los sistemas estadísticos (tanto a nivel nacional como provincial, especialmente en estos últimos) requieren de un trabajo continuo y coordinado para garantizar la comparabilidad y robustez de las estadísticas informadas, de manera que los resultados obtenidos puedan servir como instrumentos realistas para la toma de decisiones, el seguimiento de los efectos de la coyuntura y la política económica instrumentada.

Asimismo, se resalta la importancia de medir la pobreza también en términos multidimensionales que permitan una apropiada consideración y abordaje de la problemática, en torno a sus múltiples aristas de análisis relevantes.